

Desde un barco, a 14 millas de Barcelona

Se arrojó al mar el esposo de Mary Santpere

Atravesaba una profunda crisis depresiva

ANGEL CASAÑA/BARCELONA

Francisco Pigrau, marido de la conocida actriz y humorista catalana Mary Santpere, se arrojó en la madrugada de ayer desde la cubierta del buque «Ciudad de Badajoz», a unas catorce millas de la bocana del puerto de Barcelona.

Después de diez horas de trabajo infructuoso, las labores de rescate de su cuerpo fueron interrumpidas a las diez de la mañana de ayer. Los equipos de rescate temen que el cuerpo del señor Pigrau no pueda ser hallado, debido al fuerte oleaje existente en la zona y a las corrientes marinas.

La víctima, que viajaba solo en el buque de la compañía Transmediterránea, que cubre el trayecto Barcelona-Palma de Mallorca, con mil pasajeros a bordo, se lanzó al mar sobre la una y media de la madrugada por la popa del buque.

Un pasajero que observó la acción dio aviso inmediato a un miembro de la tripulación y el capitán del «Ciudad de Badajoz» decidió detener el barco para tratar de localizarlo. Un bote salvavidas fue inmediatamente arriado desde el buque con el fin de tratar de localizar al marido de la actriz, sin que su búsqueda tuviera éxito. Posteriormente fue requerida la ayuda de una lancha de la Cruz Roja del Mar que se trasladó desde Barcelona.

Carta ilegible

Varios pasajeros y miembros de la tripulación afirmaron a su llegada al puerto que la víctima dejó una carta al pasajero, de quince años, llamado Javier Cusso, para que éste se la entregara al capitán del buque, Lorenzo Morata, antes de lanzarse al mar. Inmediatamente, el joven corrió hacia el puente de mando para dar las voces de alarma, sin que nadie pudiera evitar que el marido de la afamada actriz se arrojara a las aguas. La carta que éste entregó, con un texto prácticamente ilegible, estaba rubricada con las iniciales F.P.

Otro pasajero, llamado Francisco Martínez, comentó que la persona desaparecida se comportó de forma bastante extraña antes de lanzarse al mar.

Fuentes de la Cruz Roja del Mar indicaron que las posibilidades de que el cuerpo aparezca son remotas debido a la acción de las corrientes y, por el momento, no han podido ser hallada ni su indumentaria ni ningún otro indicio que permita concebir esperanzas.

Por su parte, la actriz Mary Santpere, entre llantos y visiblemente afectada, aseguró que su marido atravesaba en los últimos meses «una profunda crisis depresiva».

Según un médico especialista

Aumenta el cáncer de piel por abuso del sol, en España

Hay que tener especial cuidado con las quemaduras de los niños

LUZ CAPPA Y OSCAR LOPEZ FONSECA/MADRID

«Cada año se registran más cánceres de piel y éstos aparecen a edades más tempranas», ha manifestado el doctor Alfredo Nájera, médico adjunto de la Unidad de Quemados de la Cruz Roja. Si bien los peligros de una inadecuada y prolongada exposición al sol son muy numerosos, el especialista aclaró que los ingresos clínicos por este tipo de quemaduras son muy escasos.

El doctor Nájera explicó que tomar el sol sin la debida protección produce dos tipos de peligro: el riesgo a la quemadura aguda y las lesiones de piel a largo plazo por la irradiación solar mantenida. «Hace algunos años, —continúa— se creía que las lesiones cancerosas de la piel eran una patología exclusiva de determinadas profesiones —labradores, marineros, etc.— con una exposición al sol muy prolongada, y en personas de edad avanzada, lo que es erróneo, ya que en la actualidad se sabe que el cáncer de piel afecta a un sector más generalizado de la población».

Cremas protectoras

El doctor Alfredo Nájera, explicó que hay diferentes tipos de pieles, y cada persona admite una determinada cantidad de radiaciones. «Las personas con ojos claros y piel clara son mucho más vulnerables a estas agresiones, pero si hace algunos años se creía que sólo los que pasaban el día entero al sol padecían estas lesiones; hoy sabemos que cualquiera es potencialmente sensible a padecerlas», manifestó.

El problema de la irradiación solar es muy semejante al de cualquier otro tipo de rayos. Según el doctor Alfredo Nájera «el efecto del astro rey en nuestro organismo se acumula durante toda la vida, y esta radiación es la que tiene auténtica capacidad de lesionar grave-



Tomar demasiado sol es perjudicial.

LA VERDAD

mente. Un consejo importante es evitar exposiciones en las horas centrales del día».

Las cremas con factor protección solar son imprescindibles para evitar las quemaduras solares. «Hay algunas marcas comerciales con un gran nivel de calidad, y cuanto mayor sea el índice de protección, menos negativo será el sol sobre nuestra piel».

Melanoma

Estar demasiado morenos ya no resulta tan estético como antaño, y si la piel presenta algunas arrugas, éstas se ven acentuadas con los tonos oscuros además de la pérdida de tersura que sufre la piel. La epidermis se deshidrata, perdiendo, además de agua, colágeno y elasticidad. En estos días de verano, es importante recordar que las zonas más sensibles al sol son las que el resto del año permanecen cubiertas por los tejidos de la ropa, como los

muslos, los hombros y el pecho. Por esta razón, las partes del cuerpo señaladas son más vulnerables a las quemaduras, y hay que protegerlas con mayor cuidado.

El melanoma es uno de los tipos de cáncer más peligroso que existen, y está producido por el sol. Los síntomas de esta enfermedad son lunares o manchas cutáneas que cambian de tamaño, forma o color y presentan prurito (picor). Si aprecia alguna anomalía en su piel, acuda al especialista.

El doctor Alfredo Nájera insistió en que no hay que alarmar demasiado a la población en el tema del melanoma, pero recordó que las radiaciones en la alta montaña, sobre todo si éstas se suman a las reflejadas por la nieve, son aún más peligrosas y perjudiciales.

Las quemaduras solares suelen ser de primer grado, es decir, las que sólo afectan a la capa superficial de la piel produciendo enrojecimiento y dolor.

Suelen curarse por sí solas, aunque tenga en cuenta que medicamentos como la tetraciclina y los antidepresivos incrementan la sensibilidad a los rayos solares.

Localidades pequeñas y costa

Por otra parte, Jesús del Pino, presidente de la Fundación Española de Dermatología, declaró que «el número de quemados por el sol tienden a disminuir en aquellos casos de especial gravedad», aunque reconoció que sobre este tema no hay estudios «ya que en la mayoría de los casos se resuelven a través del médico general, pues se producen en localidades pequeñas y costeras y es muy difícil centralizar todos estos datos».

Indicó también Jesús de Pino que «poco a poco nos cuidamos más, se busca un bronceado discreto y empieza a utilizarse fotoprotectores, y no sólo la típica crema bronceadora». Sobre los edemas o quemaduras de menor grado, que son las más abundantes, afirmó que «causan un enrojecimiento en el momento de la exposición, que se convierte en una desagradable molestia por las noches. Dichas molestias se pueden aliviar fácilmente con la aplicación de compresas de leche fría en las zonas afectadas».

En caso de quemaduras de mayor gravedad, «se hace necesario tomar anti-inflamatorios como una aspirina, y si aparecen ampollas, se debe ir al médico urgentemente».

Asimismo, Jesús del Pino señaló que «con los críos hay que tener un cuidado especial ya que no se suelen quejar en un primer momento y su piel es mucho más sensible. En caso de quemaduras de cierta gravedad, las zonas afectadas de la piel pueden presentar en los niños manchas y lunares para toda la vida».

Golpe de calor

J. I. M. /MADRID

El «golpe de calor» es una grave alteración propia del verano, que se produce por la acumulación de calor en el organismo. Las manifestaciones clínicas del «golpe de calor» son fundamentalmente el aumento de la temperatura corporal, que llega a superar los 41 grados (vía rectal), y síntomas neuropsiquiátricos como confusión y desorientación. El paciente sufre debilidad, cefalea, sensación de inestabilidad motora y calambres musculares. Las alteraciones neurológicas más comunes en los casos graves son las anomalías en las pupilas y la incontinencia de esfínteres.

El tratamiento debe ser inmediato para evitar complicaciones graves. Lo primero

que se debe hacer es actuar sobre el paciente para reducir la temperatura corporal. Para ello el método más asequible es sumergir al afectado en agua fresca durante treinta minutos hasta lograr equilibrar la temperatura en, por lo menos, 38 o 39 grados. No obstante conviene avisar al médico o acudir a un centro sanitario donde pueda ser atendido debidamente.

Por lo general, este trastorno suele producirse en personas desprevenidas, como los que trabajan al sol ocasionalmente, o en sitios cerrados muy calurosos (el metro, por ejemplo), turistas que se duermen al sol, deportistas que abusan de su ejercicio al sol, agricultores y obreros, y personas de edad avanzada que son sometidas a temperaturas altas durante excesivo tiempo.

Consejos

El presidente de la Fundación Española de Dermatología recomienda para evitar estas lesiones de la piel: • Conocer la piel de cada uno y sus limitaciones. Por ejemplo, los rubios y de piel clara deberán extremar los cuidados.

• Evitar tomar el sol entre la una y las cuatro de la tarde. En estas horas los rayos ultravioleta D, causantes de la mayoría de las quemaduras, están en su máximo apogeo.

• No tomar el sol de modo directo desde el principio, sino hacerlo de modo gradual.

• Tener especial cuidado con el agua y la arena, pues son elementos reflectantes de los rayos solares.

• Cubrir la piel con cremas fotoprotectoras.

• Utilizar también cremas «aftersun», que tranquilizan y evitan el envejecimiento prematuro de la piel.